

La mancha de color, casi siempre plana, rellena el interior de las superficies determinadas por las líneas. Quizás por el gran deterioro de los murales, la paleta se compone de pocos colores, siendo los dominantes el negro, el gris y el almagre, seguidos del ocre y marrón; hay restos de azules y verdes.

Se han tenido en cuenta los efectos de la luz, puestos de manifiesto, sobre todo, en los sombreados del almohadillado y de los pliegues de ropas, paños y cortinas, pero éstos no son un logro destacado ya que, con frecuencia, se utiliza más lo curvilíneo para producir la sensación de volumen y de corporeidad de lo representado.

El análisis artístico de los paneles pone de manifiesto que el pintor poseía ciertas dotes técnicas, pero, también, que tenía carencias tan significativas - entre las que destaca la deficiente utilización que hace de la perspectiva geométrica, siendo frecuentes los errores que en este sentido pueden apreciarse, sobre todo en el trazado de la cama, asientos y mesas- que hacen que consideremos incluidas sus realizaciones en el campo de la pintura popular, de la que, sin duda, constituyen una manifestación interesante.